

“HUACHUSEY”
MIGUEL MÉNDEZ M. (ARIZONA, EE.UU. 1930-)

© Petersen, Simonovis, Ingram

ANTES DE LEER:

SOBRE EL AUTOR:

Miguel Méndez M. es un autor mexicano-americano que forma parte del movimiento chicano de la literatura de los Estados Unidos.

CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO:

Durante la depresión en la década de 30 en los EEUU, muchas familias que habían sido invitadas a venir a los EEUU para trabajar durante el boom económico de los 20 regresaron a México porque no el gobierno estadounidense les motivaba a volver y porque no encontraban trabajo. Méndez M. pasó su niñez en Sonora, México, un estado de desierto en el norte. Volvió a Arizona en 1945 y pasó muchos años trabajando en la agricultura y construcción. Ahora hoy día enseña la literatura chicana en la Universidad de Arizona.

Típicamente su escritura trata de sorprender al lector para que *se dé cuenta* de la experiencia chicana. La palabra chicana pertenece a un movimiento social de este país que empezó poco a poco pero tuvo sus momentos cumbres a finales del movimiento civil de derechos iguales (década de los 60s) para gente de razas que no fueran blancas. Los eventos más conocidos del movimiento ocurrieron en los estados del sureste, incluyendo California del Sur y San Diego. Mucho del arte y de la literatura de este período fue publicado en los 70s y los 80s. Un ejemplo de esto son muchos de los murales del famoso “Chicano Park” en San Diego (a 10 minutos de USD).

En las obras de Méndez M., típicamente se ven temas de injusticia social, estereotipos y tensión racial. El cuento que nos toca leer fue publicado originalmente en 1986 en una colección de cuentos que se llama *De la vida y del folclore de la frontera*.

Un concepto importante para entender este cuento es Aztlán. Es un pueblo mítico donde se dice que era de donde venían los aztecas antes de ir a la Ciudad de México. En el movimiento chicano, empieza a significar un hogar imaginario donde todos tuvieran un lugar y muchas vez se refiere a la tierra que los EEUU le quitó a México en la guerra entre estos dos países (1846-8).

El movimiento chicano: ¡Investiga tú!:

1. ¿Qué tipos de murales se pueden ver en Chicano Park?
2. ¿Cuáles estados de hoy en día eran parte de México antes de la guerra entre los EEUU y México?
3. ¿En qué año se hizo estado California?

VOCABULARIO:

- | | |
|--|--|
| ▪ <i>afamado</i> : famoso | ▪ <i>platicar</i> : hablar en México |
| ▪ <i>darse cuenta de (algo)</i> : to realize | ▪ <i>pos</i> : versión coloquial de ‘pues’ |
| ▪ <i>gabacho</i> : una persona de los EEUU | ▪ <i>recién</i> : reciente |
| ▪ <i>güero</i> : persona de piel clara | ▪ <i>reterrico</i> : muy muy rico |
| ▪ <i>huachusey</i> : frase en inglés escrito como suena en español | ▪ <i>revuelto</i> : unrest |
| ▪ <i>matón</i> : murderer | ▪ <i>trigo</i> : wheat |
| ▪ <i>neblina</i> : fog | ▪ <i>tripitas</i> : estómago |

MIGUEL MÉNDEZ-M. (1930-)

"Huachusey" (1986)

Timoteo no era tan pobre, después de todo, era dueño de un burro. El esqueleto del burro de Timoteo no era secreto para nadie, aquel animal analfabeto parecía radiografía. Quién iba a pensar que Timoteo saldría de su pueblo mexicano, Las Animas, y que en ese burro flaco se pasearía por todos los Estados Unidos. Así fue, un día amaneció con la ventolera y sin más ni más agarró camino y se fue. Antes le dijo a su burro, "Anda, vamos, tú y yo tenemos mucho que conocer".

Primero llegó a un pueblo de nombre Tucson. Quiso saber de quién era un hotel muy alto muy bonito. Para luego le preguntó a un gitero. ¿De quién es este changarro, oiga? "What'd you say?" ¡Ah! de modo que este hotel es de Huachusey. Qué hombre tan rico debe de ser ¡caramba!

En los Angeles entró con todo y burro a Disneyland. Tanto gozó de ver las maravillas que vio, que abrazó a su burro y de paso a una joven platinada que estaba a su lado. ¿A poco también esto es de Huachusey? "What'd you say?" respondió la mujer. Luego lo dijo, con seguridad, que esto es de Huchusey. ¡Qué rico es!

Timoteo entró a San Francisco montado en su burro. Cuando iba sobre el puente Golden Gate, como había mucha neblina creyó que era puente entre la tierra y el cielo. Asombrado preguntó por el dueño. Una muchacha más rubia que el trigo maduro, de ojos grandes y muy azules, lo miró extrañada con una sonrisa amable y a su vez le preguntó, "What'd you say?" Qué hombre tan poderoso es Huachusey, todo es de él.

Así dijo Timoteo, y siguió en su burro rumbo a Nueva York. Cuando llegó a Nueva York preguntó que si de quién era un edificio muy, muy alto, que se llama Empire State. Un viejo sordo, con perfil de gavián, poniéndose una corneta en la oreja le gritó, "What'd you say?" Diablo de gringo tan reterrico, pos también esto es de él. ¡Qué va! no cabe duda que es muy rico, Huachusey.

En un pueblo que se llama Boston, le dieron ropa y comida a media plaza. Timoteo le preguntó a uno de los que repartían cosas a mucha gente pobre, que si quién era el que daba "What'd you say?" ¡Ah! con que es él, ya era hora que diera algo, tiene tanto, tanto, tanto. Qué bueno que es generoso Huachusey. Dios

le dé más. De cada cosa que le llamaba la atención igual, preguntaba Timoteo por el dueño, y todos le contestaban igual: Huachusey.

Las largas caminatas iban haciendo más y más flaco al burro de Timoteo. Si se le hubiera caído el cuero habría quedado en los puros huesos. Un día Timoteo le dijo a su burro, "Vámonos, mi flacucho, a nuestro pueblo Las Animas, ya tenemos mucho que platicar".

Al cruzar por un pueblo muy grande que se llama Chicago, Timoteo notó un revuelto de mucha gente. Se acercó y vio a mujeres y a hombres llorando muy afligidos. En la calle yacían muertos a balazos, muchachos y muchachas que sangraban. Timoteo le preguntó a un policía que parecía estatua de concreto, que si quién los había matado. "What'd you say?" dijo el guardián. Qué raro pensó Timoteo, rico este hombre y anda de matón. Si no lo viera no lo creería. A unos les da y a otros los mata. Huachusey...

Por tanto trajín y desvelos, Timoteo se tornó preocupado y sombrío. Huachusey se le había convertido en un dilema, que por más y más que meditaba no podía comprender. Qué raro hombre es este Huachusey: rico, generoso y a veces cruel...

Después de muchos días de caminar, pasaba Timoteo por un pueblo llamado San Antonio, rumbo a Las Animas. A su burro ya no le quedaba cuero y se le había acabado la carne. Timoteo volvía montado en un esqueleto. Fue allí en San Antonio donde Timoteo se topó con un funeral donde marchaban en procesión gentes de todos lugares y de todos los tiempos. Oía cánticos y rezos y el llanto apagado que las pisadas le arrancan a la tierra, camino del cementerio. Timoteo vio que iba hacia él una mujer alta y descarnada que pisaba más arriba de la tierra y se cubría con velo de telaraña. Ni siquiera le dio tiempo a preguntar. ¿Sabes quién murió? preguntó la mujer y antes de que hablara Timoteo agregó, es él, Huachusey. Despertó sonriendo y haciendo planes. Le habían llevado un gran desayuno a la cama. Quiso decir algo y se le quedó entre los dientes una palabra congelada. Ya Huachusey, duerme, duerme, tu mañana será ayer.

Timoteo abrió los brazos en cruz y rezó, los ojos llenos de lágrimas. Luego enfiló rumbo a su pueblo, sin darse cuenta que recién se lo habían borrado del mapa.

Han pasado muchos años y todavía se recuerda esta historia a través de los pueblos de Aztlán. Hay quienes la cuentan en versos que oyeron de sus abuelos.

Cruzando bosques y pueblos
por allá va un mexicano
trota que trota en su burro flaco.
Se ríe de los desiertos

y no le importa el invierno.
¿Y de quién es ese hotel?
Amigo, es de Huachusey.
¿De quién los caminos pavimentados?
Pos, son del mismo pelao,
el mentado Huachusey.
¡Ah, qué rico debe ser!
Es dueño de Disneyland.
Oiga, el puente ese ¿de quién es?
Pos, diga a cuál puente pues.
El que cruza aquel chamaco.
¿Ud. dice el Golden Gate?
Pos, de quién había de ser
sino del mismo gabacho,
al que nombran Huachusey.
¿Y de quién son estos campos
que cruzan estos caminos?
Son del mismo dueño, amigo.
¡Ay qué rico es ese gringo!
Por allá va el mexicano
cruzando por Nueva York.
¡Qué no se me raje el burro!
Quiero ver a ese señor.
Todos los barcos son de él
y también los aeroplanos.
Tienen tiendas y cantinas
y muchos miles de carros.
¡Ah, qué hombre ese Huachusey
tan rico y tan afamado!
Ya me voy para mi tierra;
tengo hambre y estoy cansado;
ya me duelen mis tripitas.
¡Ay, qué rico americano!
Paloma de las alas negras
pos, ¿qué es aquello que veo?
Están enterrando a un hombre
allá en aquel cementerio.
¡Ay, cómo lloran por él!

Si quieres saber su nombre,
se llamaba Huachusey.

Reprinted from *De la vida y del folclore de la frontera* (Tucson: Mexican American Studies & Research Center, University of Arizona, 1986): 73-77.

Hernández-Gutiérrez, Manuel de Jesús, and David William Foster. *Literatura chicana, 1965-1995: An Anthology in Spanish, English, and Caló*. Garland Reference Library of the Humanities. New York: Garland, 1997. Print.

“HUACHUSEY”

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN Y TEMAS PARA DISCUTIR

1. ¿Qué quiere decir “Huachusey”? ¿En qué situaciones se pronuncian estas palabras? ¿Qué revelan las interacciones entre Timoteo y las personas que encuentra sobre el choque entre culturas?
2. Sabemos que a Méndez M. le gusta llamarle la atención al lector sobre la experiencia chicana. ¿Ves esto en este cuento? ¿Dónde y cómo?
3. ¿Cuáles son los lugares y eventos que el protagonista ve en el texto? ¿Qué simbolizan?
4. ¿Qué son los pueblos de Aztlán?
5. ¿Por qué crees que hay un poema / una canción al final del cuento? ¿Cuál es el propósito?
6. ¿Cuál es la imagen de la gente norteamericana que pinta el cuento? ¿Cuál es la imagen que da la gente de México en los EEUU? ¿Estás de acuerdo con estas imágenes? ¿Por qué crees que el autor creó estas imágenes?

BIBLIOGRAFÍA

- Martínez, Julio A., and Francisco A. Lomelí. *Chicano Literature: A Reference Guide*. Westport, CT: Greenwood P, 1985.
- Méndez M., Miguel. *De la vida y del folclore de la frontera*. Tucson, AZ: Mexican-American Studies and Research Center, U of AZ, 1986.